

ANÓNIMOS COLABORADORES DEL MUSEO

ALICIA GARCÍA

licia García se incorporó al Museo de La Plata el 1º de julio de 1961, día en que cumplió dieciocho años. Han transcurrido, desde entonces, treinta y ocho años, durante los cuales su consagración al trabajo no ha conocido pausas. Por su responsabilidad y eficiencia, unánimemente reconocidas por quienes la rodearon desde hace tantos años, ha sabido granjearse el respeto y consideración de todos los que forman parte de esta institución.

Nacida en Tolosa, es única hija y vivió con su madre hasta los treinta y nueve años. La muerte de su padre, ocurrida cuando estaba en la escuela primaria, le afectó enormemente, a tal punto que dejó de concurrir al colegio. El amor de su madre, y el de una maestra que fue a buscarla a su casa, consiguieron que retomara sus estudios. En 1983 se casa con Carlos Marcelo Manfrino.

Siendo niña, apenas cinco años, ya recorría las salas del Museo de la mano de su tío Juan José Oberti, quien fuera un querido integrante de la institución que llegó a desempeñarse como Jefe del Taller de Carpintería. Alicia recuerda la particular atracción que le despertaban las salas de arqueología y zoología, sentimiento que más tarde tomará la forma de un deseo, concretándose con su ingreso en el Museo de La Plata.

Inicia la carrera de técnico en la época del decanato del Dr. Sebastián A. Guarrera, colaborando con la Cátedra de Zoología, cuyo profesor era el Dr. Luis De Santis. Sus primeras tareas le demandaron diversas funciones: como dibujante, con tinta china y 'plumín', ilustraba

láminas que eran exhibidas en las clases de trabajos prácticos; como dactilógrafa, hacía el picado de los sténciles utilizados para la impresión de las Guías destinadas a los alumnos. Con el paso de los

años llegó a preparar los materiales para los trabajos prácticos, entrenándose en la búsqueda de bibliografía, efectuando consultas en el Zoological Record y Biological Abstract.



De izquiera a derecha: Dr. Luis Pereira, Prof. Nélida Caligaris, Alicia García y Dr. Sixto Coscarón, 1993.

Motivada por las responsabilidades que cada año asumía en tareas de mayor envergadura, inició cursos nocturnos en la Escuela Normal Nº 2, donde obtuvo el título de bachiller en 1973; incluso comenzó la carrera de agronomía, que debió interrumpir para no alterar su intensa y exclusiva dedicación al trabajo.

En la cátedra de Zoología General de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo viene desarrollando tareas, sin interrupción, desde hace treinta y tres años, alcanzando el cargo no docente de mayor jerarquía. Recuerda con singular afecto a los profesores de la cátedra que estimularon en ella toda iniciativa de perfeccionamiento: primero, el Dr. Luis De Santis, hasta la designación del Dr. Fiorello Cavalleri, por un período de cuatro años aproximadamente, sucediéndole el Dr. Sixto Coscarón, hasta su jubilación en 1992, fecha en que asume el cargo la Dra. Alda González.

Su formación como técnica la hizo al lado del Dr. Coscarón, a quien acompañó mientras fuera Director del Centro de Estudios Parasitológicos y de Vectores (CEPAVE) por un período de cinco años (1979-1984), siendo Técnico Asociado del CONICET. Su lealtad le exigió acompañar la renuncia del Dr. Coscarón dejando su contrato de técnica del CONICET. Años más tarde se reincorporaría quedando, con posterioridad, en planta permanente. Destaca Alicia la influencia que este profesor tuvo en su formación, quien la orientó y enseñó a realizar tareas más complejas; así, colaboró en la preparación de muchos trabajos científicos e inclusive de varias tesis, como dactilógrafa.

Desde hace cinco años desempeña funciones en el Departamento Científico de Entomología, realizando tareas vinculadas a la organización y cuidado de colecciones, trabajando primero al lado del Dr. Ricardo A. Ronderos y en la



actualidad con el Dr. Juan A. Schnack.

Son muchos los compañeros de tareas a quienes Alicia agradece su apoyo y estímulo constante, gestando una sincera amistad. Los nombres de Nelly E. Vittet, María Luisa Andreoli y Nélida Caligaris representan mucho para ella; siempre fueron modelos que le sirvieron de ejemplo, nos dice. Según reflexiones de Nelly, Alicia tiene la bondad y sinceridad marcadas como meta en su vida, en la amistad y en el trabajo.

Alicia recuerda con especial afecto a quien fuera su primera amiga en el Museo, la señora María Elena Montalvo, entonces empleada en el Departamento de Contaduría, y en la actualidad técnica del CONICET, con funciones en el Departamento Científico de Geología.

En el relato de su paso por el Museo también hay lugar para la anécdota. Rememora cuando en una oportunidad atendió un llamado telefónico interno del Secretario Administrativo del Museo, Roberto Malosetti, quien le informaba: -Alicia, llegó el contador de centelleo-. La respuesta no se hizo esperar: -Hágalo pasar al laboratorio, el Dr. Coscarón se encuentra aquí-. Ante esta inesperada respuesta, Malosetti, muy sorprendido, continúa el diálogo telefónico. Alicia, ;-me estás cargando-? -No señor Malosetti,

le hablo con todo respeto—. A esta altura de la conversación, Malosetti, previendo que este diálogo era producto de una confusión, aclara: —Pero Alicia, no se trata de la presencia de un señor, estoy hablando de un aparato que está en la Aduana—. A partir de esta aclaración, Alicia recordó entonces que ella misma había preparado las notas para tramitar la adquisición de dicho aparato.

La palabra autorizada del Dr. Juan Schnack resume con justeza la personalidad y cualidades de Alicia García:

"Es una excelente técnica. Se desempeña actualmente en el Departamento Científico de Entomología del Museo, a mi cargo, habiendo tenido una prolongada actuación, de más de treinta y cinco años en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Entre sus cualidades, que por ser muchas sería excesivo enumerar, se destaca su proverbial altruismo, que se expresa por su permanente preocupación por solucionar los problemas de todo el personal del Departamento, sin distingo de categorías o jerarquías. Es una persona en la que cada uno de los integrantes del Departamento deposita su total confianza y le encomienda la realización de las más diversas tareas, que ella cumple con suma vocación de servicio. No escatima horas de trabajo en el Departamento, aunque éstas excedan su horario reglamentario, para cumplir diversas tareas, tales como la organización de la hemeroteca, la colaboración en el mantenimiento de las colecciones entomológicas, la realización de trámites diversos y todo tipo de ayuda, no sólo cuando se le requiere, pues siempre está dispuesta a ofrecerla. A estas facetas se suma el gran nivel de afecto que siente por todos los integrantes del Departamento, el que es retribuido por todos ellos. En pocas palabras, en mi opinión, Alicia es una persona afectuosa, respetuosa, honesta, decidida y ejecutiva, que además posee excepcionales cualidades a nivel personal."